

CRUZANDO EL PUENTE PLATEADO: LAS RELACIONES CULTURALES ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL BLOQUE DEL ESTE

Emilio J. GALLARDO-SABORIDO*
Ilinca ILIAN**

En su último libro de ensayos dedicado al género novelesco Milan Kundera creaba una bella metáfora para indicar las afinidades entre las dos vastas orillas de Occidente, hablando de “un puente plateado” que unía la inmensa América Latina y la pequeña Europa Central (concepto con una geografía variable, que bien puede abarcar solo Checoslovaquia, Hungría y parte de Polonia, bien se puede extender hasta Vilnius, Chisinau y Tirana). Dos son, según el escritor checo, los principales argumentos de esta comunidad espiritual: por un lado, la experiencia igual de traumática del barroco, llevado a América Latina por los conquistadores, y difundido en los pequeños países centroeuropeos por una Contrarreforma sangrienta; y por otro lado, la capacidad de los grandes novelistas de estos dos espacios de cambiar, a unos treinta años de distancia, el destino de la novela occidental, encaminándola a través de Kafka, Musil y Broch primero, y luego por García Márquez, Fuentes y Sabato hacia su esencia, que es, según Kundera, la de constituir “el último observatorio desde donde podemos abarcar la vida humana como un todo” (KUNDERA, 2005, p. 105). Es interesante observar que la metáfora del “puente plateado” que pretende unir “dos territorios descuidados, despreciados, abandonados, dos territorios parias” (p. 104) surge a poca distancia del inicio de los estudios más detenidos sobre los contactos entre América Latina y la Europa Central y del Sureste, ya que este tema no llamó la atención de los investigadores hasta hace relativamente poco tiempo. Si no se puede negar que los hispanistas de esta parte de Europa dedicaron una labor importante al conocimiento de América Latina en sus culturas nacionales y que en América Latina también existieron esfuerzos por ampliar el mapa cultural de Europa, incluyendo las naciones “periféricas”, en lo que respecta a los contactos propiamente dichos todavía hay un espacio vastísimo que queda por explorar. Apenas a finales de los años noventa empezaron a publicarse libros y artículos dedicados a este tema¹ y el

* EEHA, CSIC – Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla – España. emilio.gallardo@csic.es

** WUT, West University of Timisoara, Facultad de Letras, Timisoara, Rumania, 300223, ilincasn@gmail.com

¹ En este sentido, y sin ánimo de ser exhaustivos, en los últimos años se han publicado volúmenes como: ALBURQUERQUE F, G. **La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría**. Ariadna: Santiago de Chile, 2011; OPATRNÝ, J. (coord.). **Las relaciones checo-mexicanas**. Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2011; LOSS, J.; PRIETO, J. M. (eds.). **Caviar with Rum. Cuba-USSR and the Post-Soviet Experience**. New York: Palgrave MacMillan, 2012; LOSS, J. **Dreaming in Russian: the Cuban Soviet imaginary**. Austin: University of Texas Press, 2013; OPATRNÝ, J. (coord.). **Las relaciones checo-argentinas**. Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2014; PERUTKA, L. **Checoslovaquia, Guatemala y México en el período de la Revolución Guatemalteca**. Praga: Universidad Carolina de Praga,

actual dossier se inscribe a su vez en la línea de investigación que intenta esclarecer las ideas, ideologemas e imágenes (a veces) idealizadas que recorrieron “el puente plateado” imaginado por Kundera.

En la parte central, oriental y meridional de Europa existió un interés marcado por América Latina y, en función de la historia de cada país, tanto hubo contactos a través de la evangelización llevada a cabo por religiosos provenientes de toda la Europa católica en los siglos XVI-XVII como existieron lazos debidos a las inmigraciones masivas de los europeos hacia Argentina, Uruguay y Brasil en los siglos XIX-XX. En cambio, en el momento en que los países “centrales” descubrían desde el punto de vista científico el Nuevo Mundo, creando departamentos y centros de estudios donde se formaban las primeras generaciones de latinoamericanistas, los países de Europa Central y del Sureste empezaban a entrar en la época dominada por el combate entre las ideologías de derecha y de izquierda, y ulteriormente en el complicado período vivido detrás de la Cortina de Hierro. La historia del hispanismo varía en cada uno de los países del conglomerado de esta parte de Europa, pero es innegable que el interés por América Latina estalla a partir de la década de 1960 cuando la Revolución cubana por un lado y el *boom* literario por otro lado llamaron la atención mundial sobre el mundo latinoamericano: así, en los departamentos de español de las universidades checas, húngaras, rumanas, búlgaras, eslovenas, albanesas, etc., empezaron a formarse especialistas que traducían los grandes títulos de esta literatura, trabajaban en las embajadas americanas, escribían artículos y libros sobre este Mundo Nuevo, que para todos era lejano desde el punto de vista espacial, pero que, en función de la tradición de cada país, se encontraba a distancias variables desde el punto de vista cultural. De este modo, por un lado, debido a la orientación ideológica común, se crea un pasillo cultural privilegiado entre varios países del Bloque del Este y Cuba, que conduce a unos intercambios culturales bastante fructuosos a pesar de su fuerte impronta política; y, por otro lado, se inicia un diálogo cultural, esta vez libre y creador, entre estos dos espacios, tan complejos, variados y contradictorios cada uno.

El origen del dossier que presentamos ahora lo encontramos en el panel “Intelectuales, creación artística y políticas culturales en América Latina y el Bloque del Este”, que tuvo lugar durante la celebración del XXXVI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA 2018) en Barcelona, en mayo de 2018. Más concretamente, cinco de los artículos incluidos en este dossier hacen referencia a los contactos que

Editorial Karolinum, 2014; ZOUREK, M. **Checoslovaquia y el Cono Sur, 1945-1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante la Guerra Fría.** Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2014; OPATRŇY, J. (coord.). **Las relaciones entre Europa Oriental y América Latina, 1945-1989.** Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2015; OPATRŇY, J.; ZOUREK, M.; MAJLÁTOVÁ, L.; PELANT, M. **Las relaciones entre Checoslovaquia y América Latina 1945-1989 en los archivos de la República Checa.** Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2015; OPATRŇY, J. (coord.). **Las relaciones entre Europa Central y América Latina. Contextos históricos.** Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2017; o SZENTE-VARGA, M. **El baúl de las nomeolvidas. Relaciones húngaro-mexicanas.** Budapest: Dialóg Campus, 2017. Asimismo, en el n.º 5 de 2015 de la revista *Kamchatka* apareció el monográfico “Las formas de la estalgia (cubana)”, coordinado por Carlos Muguero Altuna; mientras que el vol. 19, n.º 28 (2018) de la revista *Cuadernos del CILHA* contiene el dossier “El boom latinoamericano detrás de la Cortina de Hierro”, coordinado por Ilinca Ilian.

se crearon por la mediación ideológica y ponen el acento en el caso cubano; mientras que el sexto artículo está dedicado a la reflexión sobre la presencia de los Balcanes en la obra de Carlos Fuentes y se refiere a vínculos que trascienden la dimensión política.

En “La Cuba socialista vista por los escritores rumanos (1960-1980)”, Ilian revisa los intercambios culturales mantenidos entre Rumanía y Cuba entre 1960 y 1980. Concretamente, presta atención a los viajes que varios autores rumanos llevaron a cabo a la Isla y, para ello, analiza los diversos tipos de textos que estos escritores produjeron tras su visita. Su artículo nos informa de los paralelismos entre la política cultural de ambos países; pero, al poner el acento en los textos de intelectuales concretos, descubre un variado conjunto de posturas que van desde la firme adhesión militante hasta la focalización en el viaje interior del yo escritor.

En “El yo cubano y el Bloque del Este: percepciones de los países socialistas europeos en los relatos autobiográficos cubanos”, Gómez-de-Tejada analiza la mirada que las autobiografías de Nicolás Guillén, Heberto Padilla, Lisandro Otero, Manuel Díaz Martínez y Graziella Pogolotti configuran respecto de este ámbito. A partir de la selección de textos escritos desde dentro y fuera de la Isla, el autor ofrece una panorámica transnacional sobre la incidencia que el recuerdo de las experiencias de los viajes por Europa del Este tiene en estos textos memorísticos. El foco se centra especialmente en la perspectiva del yo autobiógrafo sobre los países visitados –a menudo convertida en cauce contrastivo en relación al presente y el futuro de Cuba–, en las instituciones políticas y culturales que canalizan las estancias, así como en la controversia entre la búsqueda de un arte de avanzada cubano y el realismo socialista desarrollado en estos contextos.

García Talaván en “Literatura policial cubana: del corsé político a la apertura crítica” dibuja con maestría el recorrido que ha realizado durante la etapa revolucionaria la literatura policial de la Isla desde la década de 1970 hasta la actualidad. Pone el acento en cuestiones como las relaciones entre el policial y la ideología, o en el papel que jugaron en el devenir del género los contactos con los autores procedentes de los países socialistas europeos. En este sentido, informa sobre el trasiego de traducciones de obras de ficción y de crítica sobre el policial que se llevó a cabo entre ambas zonas, o del nuevo impulso que para este tipo de literatura supuso la creación de la Asociación Internacional de Escritores Policiales.

El género negro vuelve a ser el centro de atención en el artículo “La literatura policial del Bloque del Este en la revista cubana *Enigma* (1986-1988)”. Aquí, Gallardo-Saborido y Gómez-de-Tejada se centran en el caso particular de una revista que sirvió de puerta de entrada en el mundo hispanohablante a la literatura policial escrita por narradores provenientes del lado rojo del Telón de Acero, además de estudiar las conexiones de esta publicación con la Asociación Internacional de Escritores Policiacos. Asimismo, los autores llevan a cabo un estudio cuantitativo sobre la presencia de narradores del Bloque del Este en esta revista. Esta aproximación se combina con el análisis de los cuentos, fragmentos de novelas y entrevistas que estos literatos dieron a conocer en las páginas de *Enigma*.

Kovačević mueve el foco de atención hacia la literatura mexicana en “Los Balcanes en la obra y el pensamiento de Carlos Fuentes” para revisar las conexiones que este escritor

tejió en una parte notable de sus textos con problemas y temas balcánicos de distinta índole (históricos, políticos, artísticos). Fuentes se interesó y aludió a los Balcanes no sólo en su producción literaria, sino también en la ensayística o periodística. Así pues, al tiempo que supo aprovechar motivos literarios o artísticos para sus ficciones, también opinó con conocimiento sobre cuestiones candentes para los Balcanes contemporáneos. Kovačević bucea por toda esa serie de referencias a través del análisis de un rico mosaico de textos, y dilucida así uno de los aspectos menos trabajados dentro de los estudios sobre la escritura de Fuentes.

Finalmente, Puñales-Alpízar aborda con detenimiento dos de las cuestiones que vertebran este dossier: las vinculaciones específicas del Bloque del Este con Cuba y el rol de la traducción en estos intercambios culturales. De este modo, “Geopolíticas de la traducción en la Cuba soviética: de la estética marxista al *boom* literario socialista” se pregunta por la importancia que el fenómeno de las traducciones (de autores de países socialistas europeos al español y de escritores cubanos a las lenguas de aquellos países) tuvo dentro del panorama cultural cubano de las décadas de 1970 a 1990, así como su imbricación con el devenir de la política cultural de la Revolución. El nuevo juego de afinidades ideológico-culturales conllevó, ciertamente, un aumento de los intercambios letrados con los países socialistas, pero también se conectó con la creación de silencios editoriales, tanto de autores autóctonos como foráneos. En última instancia, el estudio de estas geopolíticas de la traducción viene a ofrecer una interesante mirada adicional a la compleja historia cultural de la Revolución y a su papel en la construcción del socialismo cubano e internacional.

REFERENCIAS

KUNDERA, M. **El telón. Ensayo en siete partes**. Barcelona: Tusquets, 2005.